RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Shixue, Jiang

Cómo entender el efecto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China en América Latina

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Shixue, J. y Mallimaci, F. (2020). Cómo entender el efecto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China en América Latina. Revista de Ciencias Sociales, 11(38), 179-183. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3575

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Cómo entender el efecto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China en América Latina

Jiang Shixue / Fortunato Mallimaci

Jiang Shixue*

Las relaciones bilaterales entre China y América Latina se han ido desarrollando muy rápidamente en las últimas dos décadas. En el ámbito económico, por ejemplo, el comercio ha sumado más de 300.000 millones de dólares estadounidenses en 2018. La inversión de China en América Latina y el Caribe alcanzó los 406.800 millones de dólares estadounidenses, aunque el 95,8% se encontró en las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas.

La razón más importante por la que los lazos económicos entre China y América Latina están tan cerca es que las dos partes pueden compartir complementariedad basada en sus propias ventajas comparativas. Por ejemplo, América Latina es rica en recursos naturales y productos primarios, mientras que China es poderosa en su capacidad de fabricación.

No hace falta decir que las relaciones económicas entre China y América Latina se ven afectadas por varios factores. En el lado latinoamericano, se cree que China solo importa recursos naturales y productos primarios de América Latina. Este patrón ha creado la llamada "recomodificación" o "reprimarización" de la economía latinoamericana.

Esta acusación no es del todo correcta. De hecho, China desea aumentar las importaciones de América Latina. La pregunta clave es qué puede Latinoamérica exportar al mercado chino. El mercado chino es enorme, pero la competencia también es feroz. Es decir, si América Latina quiere ampliar su cuota de mercado en China, sus productos deben ser lo suficientemente competitivos con respecto a otros países que también desean vender más a China.

Recientemente, el comercio entre China y América Latina se ha visto afectado por otro factor: la guerra comercial entre Estados Unidos y Chi-

* Profesor y director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Shanghai.

na. Casi todos están de acuerdo en que Estados Unidos no está dispuesto a que su dominio en los asuntos mundiales sea desafiado por China, una economía emergente que ha experimentado un rápido desarrollo. En 1979, el primer año de la reforma y apertura de China al mundo exterior, el PBI de China fue de solo 178.000 millones de dólares estadounidenses, el 7% de los Estados Unidos (2,6 billones de dólares estadounidenses); ahora el PBI de China ha llegado a 13,6 billones de dólares estadounidenses, es decir, el 66% de los Estados Unidos (20,5 billones de dólares estadounidenses).

Por lo tanto, es inevitable que Estados Unidos intente por todos los medios contener el ascenso de China. Luchar una guerra comercial con China es una de las armas del arsenal de Washington.

Según un proverbio chino, cuando un pájaro y una almeja están luchando entre sí, el pescador es feliz. Es decir, cuando el pájaro quiere comer la almeja pero la almeja aprieta su agarre de la boca del pájaro, ambos no se moverán, y el pescador puede atrapar fácilmente a ambos.

En una guerra comercial entre Estados Unidos y China, el efecto de contagio no es despreciable. Para satisfacer la demanda del mercado interno, China necesita importar más de América Latina y otras partes del mundo. Esta es la razón más importante por la que Brasil y la Argentina han exportado más soja y otros productos a China.

En este sentido, América Latina se ha beneficiado de la disputa comercial entre Estados Unidos y China. Por otro lado, sin embargo, América Latina también es la víctima porque esta fricción comercial entre las dos economías más grandes del mundo ha ralentizado el crecimiento de la economía mundial. En su última *Perspectiva de la Economía Mundial*, publicada no hace mucho tiempo, el fmi predijo un ligero repunte en 2020, pero también dijo que el crecimiento este año será el más débil desde la crisis financiera de 2008, principalmente debido al aumento de las tensiones políticas en Oriente Medio y la guerra comercial entre Estados Unidos y China. Definitivamente, una economía mundial lenta es perjudicial para América Latina y cualquier otro país del mundo.

Políticamente hablando, los lazos entre China y América Latina también se han encontrado con un obstáculo. Esa es la actitud de Estados Unidos hacia la presencia de China en América Latina. Altos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos, como el vicepresidente Mike Pence y el secretario de Estado Mike Pompeo, han afirmado que la Doctrina Monroe sigue siendo relevante para los Estados Unidos.

China nunca pide a América Latina que tome partido y América Latina quiere mantener buenas relaciones tanto con Estados Unidos como con China. De hecho, las relaciones comerciales e inversiones de China con América Latina pueden contribuir al desarrollo económico en América Latina, y una América Latina más desarrollada es beneficiosa para Estados Unidos, ya que habría menos migración ilegal y narcóticos a los Estados Unidos.

Se informa que China y Estados Unidos pronto encontrarán una solución a sus fricciones comerciales. Eso será una buena noticia para todos.

En conclusión, la guerra comercial entre Estados Unidos y China no sería una especie de fuerza de impulso a largo plazo para los lazos económicos entre China y América Latina. Para seguir desarrollando sus relaciones bilaterales, China y América Latina necesitan fortalecer el consenso político, diversificar su patrón de comercio e inversión y promover el entendimiento mutuo.

Fortunato Mallimaci*

En el mes de agosto del año 2019, por invitación del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Shanghai dirigido por el profesor Jiang Shixue, fuimos convocados académicos de diversas universidades y centros de estudios de excelencia de China y América Latina y el Caribe (ALC) para reflexionar sobre el desafío para la gobernanza global de los recientes conflictos entre China y Estados Unidos a nivel mundial y su impacto en nuestra región.

Participaron además funcionarios y exfuncionarios del gobierno nacional chino vinculados a ALC que compartieron sus visiones históricas y actuales sobre la importancia de análisis profundos y complejos sobre las transformaciones que se están viviendo a nivel global.

Para la gran mayoría de los colegas chinos allí presentes, su país y el mundo están viviendo "una de las peores crisis de los últimos cien años" y es necesario encontrar salidas desde una "cooperación" donde "todos ganen", incorporar el "encuentro y el diálogo entre los pueblos" y construir un mundo "cada vez más justo y armonioso". Los temas académicos se mezclan con las especificidades de lo que cada uno investiga, y a su vez se proyectan las dificultades no previstas que se avizoran en el panorama mundial, en especial la conflictividad con los Estados Unidos.

Debemos estar atentos a que los problemas, reflexiones y salidas son también hoy "globales". La discusión académica entre la propuesta que dice que "la gobernanza global es más libre mercado" y las que afirman que se debe fortalecer una globalización "del mercado y comercio justo" fue tanto entre colegas latinoamericanos como chinos, mostrando las discusiones que atraviesan espacios académicos y científicos de un lado y de otro.

El conflicto con el actual gobierno de Estados Unidos no es pasajero o accidental sino estructural, fruto de la cada vez mayor presencia económica, científica, social y cultural de la China que pone en tela de juicio el

* Director del Centro de Investigación Mixto Internacional "Globalización y Sociedad", CEIL / Conicet - Universidad de Shanghai.

unilateralismo del país norteamericano a nivel global. La iniciativa china de una relación mundial comercial y financiera a través de la propuesta de La Franja y La Ruta disloca y trastoca el "sueño universal americano". Al mismo tiempo, la inesperada y fuerte reacción del gobierno de Estados Unidos a lo que llama "amenaza china" modifica también el panorama en China.

Cuando junto con mi colega Jiang Shixue publicamos y compilamos el año pasado el libro *La franja y la ruta. Iniciativa china de cooperación con América Latina y el Caribe*,* mostramos los distintos proyectos comerciales, financieros, extractivos, educativos, empresarios, científicos y culturales que hoy se están elaborando en la región desde actores chinos y actores locales. Proyectos que son complementarios, enfrentados, facilitadores o destructores de lo que ya se está realizando para el desarrollo sustentable en la región, mostrando la importancia de ver caso por caso y buscar cómo superarlos.

La guerra comercial entre China y Estados Unidos abre para nuestro país, por ejemplo, nuevas perspectivas para ocupar espacios a nivel global donde prime el interés nacional y el de las grandes mayorías populares, en los vínculos con Estados Unidos, Europa, Rusia y China.

China acaba de entrar como miembro pleno al FMI (decisión basada más en el reconocimiento internacional de su moneda que en la cooperación "donde todos ganen") y, al mismo tiempo, participa con créditos financieros directos como los que recibe nuestro país y en la creación de distintos bancos de desarrollo regionales.

La llegada al gobierno argentino del presidente Alberto Fernández abre una nueva y excelente oportunidad para intensificar y profundizar la cooperación estratégica e integral con el pueblo y el gobierno China, que se vio debilitada los últimos años ante la fuerte "opción americana" del gobierno saliente.

Las relaciones multilaterales que se deben seguir forman parte de un panorama mundial que encuentra hoy a China en conflicto con Estados Unidos. La Argentina debe transformarse en una fuente confiable y segura de exportaciones de diversos productos agrícolas con valor agregado suplantando los que llegaban de Estados Unidos, y también buscar nuevos nichos de exportaciones industriales. Debe además fortalecer los vínculos financieros que no sean para "la fuga de capitales" sino para inversiones productivas que nos permitan avanzar en un desarrollo industrial sostenible. La pregunta de mi colega Jiang Shixue es clara y urgente: "¿qué puede exportar la Argentina a China más allá de cereales y carne vacuna?".

Al mismo tiempo, es una oportunidad para lograr una cooperación académica, científica y técnica de alto nivel que permita elaboración y

* Jian Shixue y Fortunato Mallimaci (comps.), *La franja y la ruta. Iniciativa china de cooperación con América Latina y el Caribe*, Ushuaia, Ediciones untdf, 2018.

transferencia en ciencia y tecnología de punta entre China y la Argentina, quebrando dependencias, dominaciones e incercias históricas. Nuestro país posee un sistema académico y científico con esas posibilidades –el mundo de las universidades públicas, el Conicet y otros centro similares como el INTI, CNEA o INTA– que debe ponerse urgente al servicio de este desafío de alta calidad: producir en conjunto tecnología en computación, comunicación cuántica, inteligencia artificial o 5G y producción alimentaria de alto valor agregado. Más aún: nuestro país debe mostrar que esta nueva cooperación científica de punta con China no debe ser solo para los habitantes de la Argentina sino que debe ser cabecera de puente para que desde aquí se colabore en la integración y solidaridad científica y tecnológica, ya sea en el Mercosur, ya sea con el resto de América Latina y el Caribe –en especial hoy con México–, contribuyendo así a la creación de la Patria Grande. El conflicto chino con Estados Unidos nos abre esta nueva puerta de oportunidades y esperanzas.

Ustedes podrán leer algunas de estas reflexiones y discusiones en los textos de varios colegas chinos que hoy aparecen en esta sección. Léanlos en sus diferentes dimensiones, propuestas y comprensiones. Es una oportunidad única, y agradecemos a la Universidad Nacional de Quilmes que hoy los esté publicando. La próxima oportunidad será con colegas argentinos reflexionando sobre estos mismos temas, pero publicados en China.

Cómo citar este artículo

Jiang Shixue y Fortunato Mallimaci, "Cómo comprender el efecto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China en América Latina", *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, Nº 38, primavera de 2020, pp. 179-183, edición digital, <https://ediciones.unq.edu.ar/580-revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-no-38.html>.